

# Significados de personas mayores mexicanas en torno a su sexualidad y autoconcepto

---

## Meanings of Mexican senior people about their sexuality and self-concept

*Amarilys Mercedes Torrado Ramos*

Universidad Iberoamericana, Ciudad de México

*Carolina Armenta Hurtarte*

Universidad Iberoamericana

*Ignacio Lozano Verduzco*

Universidad Pedagógica Nacional

### Resumen

El propósito de este estudio fue explorar los significados que personas mayores de la Ciudad de México poseen acerca de su sexualidad, y su relación con el autoconcepto en la adultez mayor. La investigación fue de tipo cualitativa a partir de entrevistas semiestructuradas realizadas a cinco mujeres y cinco hombres de 60 años y más. El análisis de contenido devela que la sexualidad es un aspecto presente en la vida de las personas participantes, quienes coinciden en que no desaparece con la edad. Se identifican estereotipos intervinientes relacionados con la belleza canónica del cuerpo femenino joven y res-

### Abstract

The purpose of this study was to explore the meanings that senior adults in Mexico City have about their sexuality and its relationship with the self-concept in older adulthood. The qualitative research was based on semi-structured interviews carried out with five women and five men senior adults. The content analysis reveals that sexuality is an aspect present in the lives of the participants, who agree that it does not disappear as they age. Intervening stereotypes related to the canonical beauty of the young female body and to male virility are identified. It is highlighted that the self-concept is a component of the

pecto a la virilidad masculina. Se destaca que el autoconcepto es un componente de la personalidad con un carácter complejo y dinámico que influye en los significados en torno a la sexualidad en la adultez mayor.

### *Palabras clave*

Adultez mayor, vejez, sexualidad, significados y autoconcepto.

personality with a complex and dynamic character that influences the meanings around sexuality in older adults.

### *Keywords*

Senior citizens, old age, sexuality, meanings, self-concept.

## Introducción

La sexualidad es un aspecto central en la vida de las personas y se encuentra en un continuo desarrollo a lo largo del ciclo vital humano (Carpenter y Delamater, 2012). Esta esfera abarca al sexo, las identidades, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción, las orientaciones sexuales, así como variadas formas de experimentar placer mediante caricias, deseos, fantasías, juegos sexuales, masturbación, penetración, contemplación y satisfacción afectiva a través del compañerismo, seguridad, protección, intimidad y complicidad (Carpenter y Delamater, 2012; OMS, 2011; Vieira, Coutinho y Saraiva, 2016). Pese a este panorama integrativo, la adultez mayor en el imaginario social suele asociarse con la ausencia de deseo y placer sexual producto de cambios biológicos, psicológicos y sociales relativos a esta última etapa de vida, la cual también suele ser nombrada vejez y tercera edad (Bertomeu y Redondo, 2017; González, Akela y Rodríguez, *et al.*, 2018; Salgado, *et al.*, 2017).

Para algunas personas mayores la sexualidad no suele ser un área prioritaria en sus días, mientras que para otras, sí (Cerquera, Galvis y Cala, 2012; Díaz *et al.*, 2015; Orozco y Rodríguez, 2006; González *et al.*, 2018; Rivera y Santiago, 2016; Vieira *et al.*, 2016). ¿Cómo entienden la sexualidad? Al respecto, se puede constatar cierta tendencia a considerar la sexualidad como el acto coital, lo cual reduce las posibilidades y comportamientos de exploración de otras formas de placer sexual alejadas de la penetración (Díaz *et al.*, 2015; González *et al.*, 2018; Rivera y Santiago, 2016; Vieira *et al.*, 2015). Otras investigaciones en el tema reflejan que

las personas mayores también relacionan la sexualidad con el cariño, la confianza, el amor, la seguridad y la comunicación de pareja (Cristóbal, 2012; Hernández, Bravo y Frómata, 2017; Monteagudo, Lastres, Ledón, *et al.*, 2016). Por lo tanto, consideramos que los significados de cada persona adulta mayor en torno a la sexualidad van a mediatizar sus experiencias y opiniones respecto a esta esfera.

## Sexualidad y autoconcepto en la adultez mayor

El autoconcepto comprendido como la opinión que la persona tiene de sí misma es un proceso dinámico de carácter intrapersonal y social, el cual suele estar permeado por construcciones sociales que interpelan la individualidad (Potki, Ziaei, Faramarzi, *et al.*, 2017). El imaginario social en torno a la adultez mayor lamentablemente sigue arraigado de prejuicios y estereotipos sobre el deterioro físico y cognitivo que impactan de manera conflictiva el autoconcepto de las personas mayores, incluyendo las propias ideas sobre su sexualidad (Lematrie, Alarcón y Berasain, *et al.*, 2016; Salgado y *et al.*, 2017; Santos, *et al.*, 2017; Vieira, *et al.*, 2016).

Se ha encontrado que el autoconcepto como persona adulta mayor puede venir acompañado de vivencias de vulnerabilidad física, sexual y de deterioro de la salud que pueden influir en la disposición hacia las relaciones sexuales, a partir de conductas evitativas y restrictivas en relación con las prácticas coitales (Badenes, Castro y Ballester, 2017; Cerquera *et al.*, 2012; Cremé, Alvarez, Pérez, *et al.*, 2017; Díaz, Lemus y Álvarez, 2015; Rivera y Santiago, 2016; Vieira *et al.*, 2016).

Además, la citada confusión de términos entre sexualidad y coito, junto con el arraigo a concepciones del pasado, la autocensura y el estancamiento en la pasada juventud pueden incidir en el autoconcepto y en el rechazo a la sexualidad (Alpízar, López y Mena, 2017; Iacub, 2009; González, *et al.*, 2018; Rivera y Santiago, 2016). Cuando el autoconcepto corporal es negativo afecta el disfrute de la sexualidad y disminuye la motivación hacia la búsqueda de pareja y las actividades sexuales con o sin penetración (Díaz, *et al.*, 2015; González, *et al.*, 2018; Lematrie, *et al.*, 2016; Salgado, *et al.*, 2017; Santos *et al.*, 2017; Vieira, *et al.*, 2016). Ello suele afectar a mujeres y hombres mayores dado los respectivos cánones

de belleza y virilidad arraigados al ideal de juventud perenne (Toro, 2016; Martínez, 2017; Bertomeu y Redondo, 2017).

No obstante, resulta importante resaltar que los procesos de configuración de la personalidad son dinámicos, por lo que se encuentran en constantes reconceptualizaciones y autodefiniciones identitarias (Lauretis, 1993).

### **Pensar la sexualidad en la adultez mayor**

Consideramos que la comprensión de la esfera sexual de las personas de 60 años y más implica cuestionarnos cómo la sexualidad desde una perspectiva sociohistórica y crítica ha devenido en dispositivo de poder simbólico que da forma a los cuerpos, estratificándolos, diferenciándolos y confiriéndoles valores que obedecen a prácticas de dominación, las cuales median los procesos de conformación de las identidades (Foucault, 1984), y desde esta perspectiva también al autoconcepto. Esta red de poder se inscribe en los cuerpos y obedece a juegos de verdad donde el género y la edad van pautando discursividades en las que el cúmulo de años se asocia con el deterioro, la incapacidad y la caducidad. No obstante, junto con las prácticas de dominación coexisten prácticas de liberación, las cuales, aun cuando obedecen a órdenes igualmente pautadas en torno al placer, el deseo, el amor, el erotismo y la implicación del cuerpo, trazan trayectorias de resistencia que tensan el poder hegemónico (Foucault, 2013).

Es necesario reconocer que los significados en torno a la sexualidad se encuentran mediados por binarismos y fronteras divisorias que van constituyendo la identidad de cada persona desde las paradojas: hombre-mujer, sujeto-objeto, individual-colectivo, personal-político (Lauretis, 1993); pudiéndose plantear otras como: joven-viejo, bello-feo, atractivo-no atractivo. Un eje de análisis sobre estas divisiones es el género, ya que es un eje transversal en la subjetividad humana, con una esencia performativa que estiliza a cada cuerpo de manera anticipatoria, produciendo expectativas, acciones y valores anclados a la heteronormatividad (Butler, 2002). En este entramado de relaciones de poder que se dan cita también en los cuerpos envejecidos, la sexualidad en la adultez mayor puede ser entendida como un escenario de acciones políticas

(Foucault, 2013) donde la propia existencia de personas mayores que repiensen sus prácticas sexuales son ejemplos de resistencia y agencia, ante un imaginario social que continúa siendo prejuicioso con quienes tienen 60 años y más. Ahí en los prejuicios podemos encontrar presente el carácter insultivo del lenguaje que propone Butler (2004): por un lado, hiriente y paralizador, pero, por otro, catalizador de nuevas posibilidades de actuación subversivas.

Hoy por hoy, a la luz del envejecimiento poblacional y en un contexto político-social internacional que aboga por la calidad de vida y el bienestar en la adultez mayor, resulta pertinente comprender la complejidad subjetiva de la sexualidad de las personas mayores a partir de los propios significados que le confieren a esta esfera. Esto pretende aportar al cambio del imaginario social estereotipado sobre la sexualidad en la última etapa del ciclo vital humano y promover buenas prácticas en el campo interdisciplinar de la gerontología que, contribuyan a favorecer el disfrute sexual de mujeres y hombres con 60 años y más, mediante pláticas, talleres, programas de educación sexual y atención especializada personal o en pareja ante problemáticas e inquietudes sexuales que se presenten.

## Método

La pregunta de investigación que guio este estudio de tipo cualitativo fenomenológico interpretativo fue: ¿Cuáles son los significados psicológicos acerca de la sexualidad y autoconcepto en la adultez mayor que poseen personas mayores residentes en la Ciudad de México? Ello con el propósito de explorar dichos significados en torno a la sexualidad y su relación con el autoconcepto a los 60 años y más.

### Participantes

Participaron cinco mujeres y cinco hombres de 60 años y más, asistentes a programas educativos para la tercera edad en la Ciudad de México, inscritos a la Universidad de la Tercera Edad y las Universidades de la Experiencia. El rango etario de los participantes fue de 60 a 80 años ( $M=69.20$ ,  $D.E=7.71$ ), sus estados civiles eran variados: casado, divorciado, separado, soltero y viudo. Excepto dos adultos mayores que continuaban

incorporados al trabajo, la mayoría se encontraban jubilados. En cuanto al grado de estudios encontramos que una persona cursaba la secundaria, cinco personas en técnico o preparatoria, tres personas en licenciatura y una persona con estudios de posgrado. Respecto a la afiliación religiosa, sólo un adulto mayor no se consideró católico. La totalidad de participantes se autodefinieron como heterosexuales.

El muestreo fue no probabilístico, realizándose una convocatoria por las aulas de dichos programas, en los cuales se encuentra mayor disposición a colaborar por parte de los asistentes haciendo accesible el proceso investigativo. Como criterio de inclusión debieron tener más de 60 años y no contar con un diagnóstico de trastorno neurocognitivo. El número de la muestra atendió al criterio de saturación de la información cualitativa, marcado por el inicio de la repetición de los temas relevantes para la investigación.

### Técnica

La técnica empleada para la construcción de la información fue la entrevista semiestructurada, la cual estuvo constituida por 10 preguntas, como: ¿Cómo te describirías? ¿Qué es ser adulta/o mayor? ¿Te consideras una persona atractiva? ¿Por qué? ¿Qué te gusta de ti? ¿Qué no te gusta de ti? ¿Qué es para ti la sexualidad? La guía de entrevista se sometió a criterio de dos expertas y un experto investigadores de sexualidad, género y trabajo con personas mayores. Los procesos de codificación, análisis y discusión de los resultados se desarrollaron bajo la supervisión de otras dos personas expertas en la investigación psicológica.

### Consideraciones éticas

Este estudio fue evaluado por el comité de ética del Departamento de Psicología de la Universidad Iberoamericana. Una vez que las mujeres y hombres participantes aceptaron su inclusión voluntaria en el estudio, se les entregó a firmar el consentimiento informado que incluyó información general sobre la investigación en cuestión y el procedimiento para garantizar la privacidad y confidencialidad de sus datos personales de acuerdo con los preceptos éticos de la Declaración de Helsinki (Asociación Médica Mundial, 2017), la Ley Federal de Protección de Datos Personales en

Posesión de Particulares (2010) y NORMA Oficial Mexicana NOM-012-SSA3-2012. Además, se le informó a cada participante que podían finalizar la entrevista cuando desearan.

### **Procedimiento**

Las entrevistas se realizaron en las aulas de los programas educativos visitados. Para cada una se contó con dos sillas, una mesa e iluminación adecuada. Se desarrollaron durante un promedio de una hora a puerta cerrada. La entrevistadora y la persona entrevistada se sentaron frente a frente con la mesa en el lado derecho. Las entrevistas fueron audiograbadas con un teléfono celular para la posterior transcripción y codificación mediante el software cualitativo Atlas.ti 9. Para la codificación, primeramente, se agruparon las unidades de análisis en dos categorías: significados en torno a la sexualidad y significados en torno al autoconcepto, identificados en la revisión teórica. Este último incluía dos dimensiones: autoconcepto como persona adulta mayor y autoconcepto corporal. Luego se realizó una segunda etapa del análisis de contenido por cada categoría, lo que posibilitó hallar otras dimensiones e identificar similitudes y diferencias entre las mujeres y hombres participantes.

## **Resultados**

Los resultados que a continuación se presentan muestran los significados que las personas mayores entrevistadas refieren en torno a la sexualidad y autoconcepto, partiendo de sus concepciones y vivencias personales. De esta forma vamos analizando los contenidos emergidos en las entrevistas acompañados con fragmentos que los ilustran.

### **Significados en torno a la sexualidad**

Los significados identificados en torno a la sexualidad de las personas mayores entrevistadas refieren la vivencia de satisfacción física y emocional, tanto en pareja como individual. Ratifican la presencia de la sexualidad en esta etapa de la vida y la relacionan con la existencia de cambios biológicos y corporales. Identifican a la sexualidad como coito, corporalidad y comunicación. Igualmente, señalan la presencia de insatisfacción

sexual actual por ausencia de pareja o insatisfacción con la pareja actual, estando presente la motivación por establecer relaciones sexuales en el futuro. Dichos resultados se resumen en forma de esquema, mostrado a continuación, y más adelante se describen cada una de las categorías con mayor detalle:

### Cuadro I

Principales significados en torno a la sexualidad en la adultez mayor de las personas entrevistadas



Fuente: Elaboración propia.

Según las personas entrevistadas su sexualidad es vivenciada como satisfacción física y emocional. Las personas participantes expresaron que está presente entre dos personas o de manera individual: “¡Híjole! Algo riquísimo” (Hombre, 65 años); “(...) es sentir placer conmigo misma” (Mujer, 69 años). Igualmente, refirieron que es beneficiosa tanto como ejercicio físico como por aspectos emocionales que posibilitan el acercamiento de la pareja: “Es algo muy integral, que une muchas partes de uno mismo. Es muy disfrutable, son dos energías que se unen” (Hombre, 61 años). Reconocen que produce un estado de ánimo positivo cuando se practica: “Es una satisfacción bien padre, un ejercicio completo, una felicidad. Es algo que te hace sentir feliz, que te llena, la mirada te cambia. Inconscientemente te sonrío, te hace sentir más completa” (Mujer, 67 años).



La totalidad de los participantes en el estudio señala la existencia de la sexualidad después de los 60 años, reconociendo que no desaparece con la edad: “Es algo que forma parte de uno, que no importa la edad sigue existiendo” (Hombre, 73 años). No obstante, reseñan diferencias actuales en la frecuencia y ejecución sexual a partir de los cambios físicos de la etapa etaria: “Qué es lo que sucede, ustedes las mujeres pueden hacerlo 5 o 6 veces, nosotros 1,2 cuanto mucho, es una realidad. Entonces qué hago, dos o tres veces que termine la mujer y entonces yo sigo manteniendo (...) Y luego termino yo” (Hombre, 65 años). Esta cita también alude a la sexualidad centrada en el coito y a la motivación de la figura masculina por generar placer coital para la pareja y para sí mismo.

Conjuntamente, las personas participantes se inclinaron a interrelacionar a la sexualidad con la corporalidad y la comunicación: (...) “dialogar en la cama íntimamente, de todo lo que te gusta que te haga y lo que no te gusta, si quedas satisfecho o no, pues llegar hasta lo mejor, pero hablándolo, porque si no hay una comunicación sexualmente no hay un entendimiento corporal” (Mujer, 60 años); “Me gusta que la mujer tenga tema de conversación” (Hombre, 61 años). Estas expresiones posibilitan vislumbrar otros cauces y sentidos de la sexualidad vinculados al lenguaje como escenario simbólico que abre el espectro de lo sexual.

De igual forma, en nuestro estudio, la comunicación también puede entenderse fuera de lo explícitamente verbal y en relación con la actividad sexual, igualmente. Por ejemplo, los adultos mayores hicieron énfasis en la estimulación corporal sexual hacia la mujer: “Acariciarla, buscar las partes que más le gusta para estimularlas” (Hombre, 61 años). Las adultas mayores, por su parte, mencionaron el hecho de gustarle y despertar deseo en la otra persona a través de la corporalidad y la apariencia física: “Ser sensual en la forma de vestir, atraer a la persona con la que se está” (Mujer, 60 años). “Es todo, la forma en que te comportas, la forma de tu cuerpo, la forma de hablar, la forma de conducirte” (Mujer, 69 años). Ello implica que las experiencias de placer en las participantes se relacionan con ser atractivas para otra persona. Algunas de las entrevistadas hicieron referencia específica a despertar dicho deseo en los

hombres, por lo que se aprecia la concepción patriarcal aún arraigada en la actualidad donde la sexualidad se encuentra a merced del deseo masculino.

Otro aspecto comunicativo que identificamos en las entrevistas es, a nuestra consideración, la presencia de barreras en la comunicación influenciadas por los roles tradicionales de género. Los hombres refieren no sentirse conformes con que las mujeres no tomen la iniciativa o se molesten cuando ellos muestran que: “van a lo que van” (Hombre, 67 años). Este elemento también es resaltado por las adultas mayores desde una posición de inconformidad relacionada con sus creencias heteronormativas sobre el *deber ser* de hombres y mujeres en una relación, así como los intercambios materiales y simbólicos que las permean: “Pero ya ves a los hombres, hace poco tuve un pretendiente y yo le decía, ¿Dónde están las flores? Yo no soy de las que se acuesta a la primera” (Mujer, 67 años). Estas divergencias pueden estar provocando en cierta medida distanciamientos dado las diferencias entre las expectativas y las dinámicas de cortejo heterosexuales que refieren las personas entrevistadas.

Respecto a lo anterior, las personas participantes en el estudio también refirieron las cualidades que debe tener la persona con quien desean mantener una relación sexual. Las mujeres privilegiaron la apariencia física e higiénica, la posición socioeconómica y la muestra de afectos: “conquistador, sincero, amable, agradable (...) que tenga sustento económico porque para jodida yo” (Mujer, 67 años). Los hombres resaltaron la apariencia física, principalmente relacionado con el peso corporal: “que no sea gorda” (Hombre, 61 años) y también la comunicación: “Me gusta que las mujeres tengan una buena comunicación, que no hablen de sus problemas” (Hombre, 61 años). Como se observa, las cualidades que demandan dichos ideales en hombres y mujeres llegan a ser diferentes e, incluso, a contraponerse con la generalidad de las personas de 60 años y más, en términos de apariencia física.

La mayoría de las personas mayores entrevistadas refieren no presentar una vida sexualmente activa desde el punto de vista coital, por falta de pareja estable o por privilegiar otras conductas dentro de la relación, como conversar en pareja: “Ahora estoy tranquilo. Ya no me interesa el sexo... Me siguen gustando las mujeres, pero yo creo que en

la vejez la conversación es lo que más se disfruta” (Hombre, 61 años). No obstante, reconocen que tienen coetáneos con práctica sexual coital activa, asociando la sexualidad fundamentalmente con el coito y prácticas en torno a esta actividad: “Para mí no, pero tengo compañeras que sí” (Mujer, 60 años). Por lo tanto, aun cuando los entrevistados reconocen que la sexualidad trasciende el coito, sí enfatizan en esta actividad. Una parte de los entrevistados refieren no sentirse satisfechos sexualmente, desde edades anteriores dado la carencia de pareja: Soy un insatisfecho sexualmente... Me divorcié hace 30 años y fuera de ahí por lo que se dio en mi vida no pude iniciar mi vida con otra persona. Ya después pasó el tiempo (Hombre, 73 años).

Los significados en torno a la propia sexualidad de las personas entrevistadas muestran actitudes positivas hacia la práctica de su propia sexualidad. Aun cuando no tienen pareja refieren su disposición de tenerla en el futuro, sin embargo, no mantienen una actitud activa para encontrarla. Se identifica cómo las adultas mayores se paralizan cuando una persona les resulta atractiva: “Oh, nada. Fíjate que sí, he visto hombres, me encantan los hombres perfumaditos, arregladitos bien guapotes, ohhh como me gustaría darle un beso, pero no me atrevería” (Mujer 60, años). Mientras que los hombres pueden llegar a cohibirse por evitar una respuesta negativa de la persona que le interesa: “Sí, me gustan algunas abuelitas de por aquí, pero luego son muy susceptibles con eso de las relaciones” (Hombre, 61 años).

Por último, las historias de las relaciones de pareja anteriores evidencian cómo una misma situación impacta de manera diferente las vivencias de los hombres y mujeres estudiados, debido a las concepciones heteropatriarcales que sustentan los roles de géneros. En el caso de los hombres se menciona la tendencia de participar en varias relaciones a la vez, mientras que las mujeres refirieron haber sufrido infidelidad por parte de sus esposos, lo cual detonó la ruptura de matrimonios de varios años. En el caso de las mujeres estos acontecimientos generaron una predisposición negativa hacia nuevas relaciones, mientras que los hombres conciben sus infidelidades como errores del pasado que actualmente no repetirían.

En términos generales, la sexualidad resulta ser una esfera presente en las personas mayores estudiadas, la cual se encuentra mediada por: a) la vivencia de cambios corporales, b) la connotación de la actividad coital, aun cuando se reconocen otras prácticas sexuales sin penetración vinculadas a la comunicación y el vínculo emocional, c) la historia de las relaciones de pareja anteriores, d) la visión de díada respecto al vínculo sexual y e) las creencias heteronormativas tradicionales.

### Autoconcepto

El autoconcepto de las personas mayores entrevistadas se entendió desde dos perspectivas: autoconcepto corporal y autoconcepto como persona adulta mayor. En general, poseen un autoconcepto con referencias negativas relacionadas con los cambios corporales, y con referencias positivas relativas a características de personalidad.

Los significados en relación al autoconcepto corporal apuntan hacia una percepción negativa de sí mismos tanto en hombres como en mujeres; encontrándose asociada a los cambios corporales y funcionales en la adultez mayor, fundamentalmente el aumento de la masa corporal, lo cual produce descontento al compararse con la imagen corporal que tenían en la juventud: “Sí, mi cuerpo se ha fortalecido, se ha engrosado y eso no me gusta (...) yo fui una mujer muy delgadita ... no me gustan mis nalgas (...) me hace sentir mal” (Mujer, 60 años). “Ya no se tiene la misma energía” (Hombre, 61 años).

A la vez, en sus mismas reflexiones mencionan características positivas de sus respectivas personalidades que son fuente de atracción para otros, aun cuando los propios entrevistados y entrevistadas no lo reconozcan como tal: “No me considero atractiva (...) Yo sí creo que llamó la atención porque muchos de mis compañeros me dicen que qué bonito carácter tengo, qué bonita actitud” (Mujer, 60 años); “Yo soy una persona auténtica, sensible, ya me siento más desenvuelta, una persona que le gusta los conocimientos” (Mujer, 69 años); “Una persona que trata de cumplir con la vida misma... una persona que trata de vivir de forma consciente” (Hombre, 73 años).

Se puede identificar que las personas participantes en este estudio parecen asociar la atracción con la apariencia física: “No, para nada... pero normalmente lo atractivo se refieren a lo físico” (Hombre, 65 años), lo cual les remite al autoconcepto corporal cuyos referentes se apegan a cánones de belleza y juventud aún existentes en el imaginario social. Pese a referir a cualidades positivas relativas a las relaciones interpersonales, conocimientos y emociones, no en todos los casos estudiados aparece la integración entre los aspectos físicos y psicológicos, así como su vinculación con el escenario de las relaciones sexuales y de pareja. En este sentido, el autoconcepto vinculado con la esfera sexual entraña complejidades psicológicas donde el cuerpo constituye un eje transversal, apegado a cánones de belleza que privilegian a los cuerpos con apariencia juvenil.

En las entrevistas no se aprecia un vínculo entre los elementos que aluden a la presencia de un autoconcepto corporal negativo y la no disposición hacia la esfera sexual y de pareja; más bien, al preguntarles, ninguno descartó la posibilidad de aceptar posibles relaciones futuras en este ámbito, si llegase la persona indicada: “Me voy a conocer, me voy a dedicar a hacer lo que quiero, disfrutar de mi cuerpo, de mí misma. ¿Para qué?, si tengo luego una pareja o lo que sea, que yo también ofrezca algo (Mujer, 69 años); “Pues claro, si a las personas mayores le dan la oportunidad pues la aprovecha, conquista a la dama y la hace suya” (Hombre, 73 años).

El autoconcepto como personas mayores se mostró positivo al destacar ganancias de la edad, tales como la experiencia acumulada, la ayuda y el amor de la familia, así como disposición de tiempo libre y de ocio: “Yo quería tener 60 años para disfrutar de lo que se disfruta en la vejez, de todo esto de viajes al 50% y descuentos en las farmacias, entonces era mi anhelo cumplir 60 años” (Mujer, 60 años). En general, las personas entrevistadas para este estudio se inclinaron a definir su autoconcepto como persona adulta mayor vinculando su edad etaria con el hecho de sentirse joven al presentar estados emocionales positivos. En este sentido, se continúa ponderando a la juventud como punto de referencia, lo cual abre otro escenario de complejidades psicológicas respecto de la aceptación de la propia edad y la condición de persona adulta mayor, viejo o vieja.

Otra información que resultó relevante es la mención que hacen las personas mayores entrevistadas respecto a su asistencia a las universidades para la tercera edad. En todos los casos consideran que los conocimientos que han aprendido le permiten conocerse mejor a sí mismos y pensar en otras aristas de su vida, entre ellas, la sexual. Por lo tanto, ser una persona adulta mayor que continúa estudiando adquiere una connotación identitaria positiva que dinamiza las dimensiones cognitivo–afectivas e impacta en el ejercicio de la sexualidad en el presente.

Los significados que muestran las personas participantes reafirman que el imaginario social en torno a la sexualidad en la adultez mayor se encuentra en transición. Así, aparecen ejemplos sobre una nueva generación de personas mayores más activa, independiente y revolucionaria en términos de participación social y vida personal, y también continúan las asociaciones de la adultez mayor con la vulnerabilidad, lo caduco, lo no atractivo y bello, vinculándose con emociones como la tristeza y la cercanía de la muerte. Estos referentes polarizados marcan trayectorias igualmente personales y singulares, puesto que la adultez mayor es una etapa del ciclo vital humano marcada por las historias de vidas personales, de salud física y mental, socioeconómicas y estructurales, de autonomía y dependencia, de apoyo familiar y redes de apoyo, de asistencia a espacios de socialización, entre otros aspectos.

## Discusión

Los significados encontrados en este estudio muestran la presencia de la esfera sexual en la vida de las personas mayores estudiadas y la motivación hacia su existencia. Las evidencias identificadas se contraponen con las creencias respecto a la ausencia de sexualidad en la adultez mayor, en la medida en que los y las participantes en este estudio manifiestan deseos, fantasías, autoexploraciones y prácticas sexuales coitales (Bertomeu y Redondo, 2017; González *et al.*, 2018; Salgado *et al.*, 2017).

Los significados sobre sexualidad y autoconcepto, en nuestros participantes, están en estrecha interrelación, presenciando cómo el autoconcepto corporal tiene protagonismo en la relación que cada persona adulta mayor posee con su propia sexualidad, sus comportamientos sexua-

les y sus vivencias al respecto (Cremé *et al.*, 2017; Díaz *et al.*, 2015; Rivera y Santiago, 2016). Más que una negación de la sexualidad, en las mujeres y hombres estudiados, lo que aparece son estereotipos relacionados con la belleza canónica del cuerpo femenino joven y respecto a la virilidad masculina. En la sociedad actual, el cuerpo y las relaciones intersubjetivas en torno al mismo se basan en mecanismos reguladores acotados a imágenes idealizadas que privilegian a la juventud (Muñiz, 2012).

Tal como se evidencia en la mayoría de las investigaciones antecedentes, las referencias sobre sexualidad de las personas mayores entrevistadas se vinculan directamente con el coito dejando de lado otras formas de vivir la sexualidad (Díaz *et al.*, 2015; González *et al.*, 2018; Vieira *et al.*, 2016; Rivera *et al.*, 2016). En este sentido, se identifica la preponderancia de significados que asocian a la sexualidad mayormente con el coito y la penetración, además de presentar ideales de pareja no asequibles en el entorno donde interactúan las personas participantes. Este aspecto les dificulta el reconocimiento de la esfera sexual desde la visión integral, tal como promueve la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2011: 3; Vieira *et al.*, 2016).

En este estudio las referencias sobre la sexualidad propia se encuentran permeadas por la influencia que continúa ejerciendo el poder hegemónico heteronormativo en la esfera sexual (Foucault, 2013). Asimismo, se encuentran interpeladas por otras narrativas sexuales sobre sí mismos en las que el lenguaje y la exploración sexual son actividades presentes en sus vidas actuales. El hecho de identificar estas narrativas, tanto en los hombres como en las mujeres estudiadas, hace pensar en prácticas de liberación que como señales de resistencia sacuden las creencias preestablecidas sobre la sexualidad en la adultez mayor, marcadas por binarismos de género y edad (Foucault, 2013; Lauretis, 1993).

Los significados vinculados al autoconcepto están permeados por autovaloraciones negativas respecto a la apariencia física, pero también por autovaloraciones positivas relacionadas con cualidades afectivas, morales y de conocimientos. En algunos entrevistados y entrevistadas ambas autovaloraciones se observan integradas en el autoconcepto al hacer referencia a la esfera sexual; pero otros casos enfatizan en las carac-

terísticas corporales que le producen inconformidad aun cuando pueden reconocer características psicológicas positivas que resultan atractivas para otras personas.

Igualmente, en este estudio aparecen otros significados relativos a la comunicación y a la corporalidad. El aspecto comunicativo de la sexualidad en la adultez mayor es referenciado de manera recurrente por otros investigadores e investigadoras (Cristóbal, 2012; Hernández *et al.*, 2017; Monteagudo *et al.*, 2016), sin embargo, pocas veces se especifican las diferencias que se pueden identificar al interior de esta dinámica, marcadas por los estereotipos de género. En la investigación en cuestión las mujeres enfatizan en la importancia de la comunicación afectiva para la satisfacción mutua de ambos miembros de la pareja, mientras que los hombres también destacan la comunicación, pero con cierta posición demandante hacia la mujer, quien debe mantener una conversación inteligente y amena.

Igualmente, la apariencia corporal femenina es significativa para ambos, evidenciándose la objetivación de la mujer y lo femenino como entes que suscitan miradas y, por ende, juicios al respecto. Así se identifica cómo el hombre mira a la mujer y ella se mira a sí misma (Lauretis, 1993). En el estudio, los hombres expresan gusto y admiración hacia las mujeres, mientras que en ellas se identifica la necesidad de despertar el deseo masculino mediante su corporalidad. La cual incluye aspectos físicos y expresivos que estimulen dicho deseo. Una vez más se constata cómo en el plano intersubjetivo la mujer y su cuerpo adquieren una posición deudora y vulnerable que es regulada por la figura masculina y que parece ser la que legitima la sexualidad, el autoconcepto y los vínculos relacionales de ambos (Toro, 2016; Martínez, 2017; Bertomeu y Redondo, 2017).

En coherencia con ello, las expectativas que plantean las adultas mayores hacia los adultos mayores, y viceversa, evidencian este interjuego de regulaciones y demandas que igualmente obedecen al binarismo de género (Lauretis, 1993). Los hombres mencionaron como ideal de mujer deseada aquella con una apariencia física delgada. Por su parte, las mujeres demandaron un hombre con buena apariencia, posición socioeconómica holgada, detallista y respetuoso con los tiempos de cortejo. Se identifica



en los participantes una disposición favorable hacia continuar disfrutando la esfera sexual, sin embargo, las mujeres estudiadas, tal y como se espera tradicionalmente de ellas (Echeverría, 2017), no manifestaron una posición activa hacia la búsqueda de pareja. Por otra parte, a pesar de que los hombres estudiados sí mencionan dicha disposición, en la mayoría de los casos se inhiben evitando una posible negativa por parte de la persona que le resulta atractiva; produciéndose menos acercamientos sexuales.

## Conclusiones

Como se identifica en aportaciones teóricas y empíricas, el autoconcepto se encuentra estrechamente relacionado con la sexualidad en esta etapa de la vida (Badenes *et al.*, 2017; Cerquera *et al.*, 2012; Cremé *et al.*, 2017; Díaz *et al.*, 2015; Rivera y Santiago, 2016; Vieira *et al.*, 2016). No obstante, a diferencia de lo que se ha planteado por otros investigadores e investigadoras, no se aprecia que el autoconcepto negativo respecto a la apariencia corporal sea un aspecto que inhiba la motivación de las personas mayores hacia su esfera sexual. Tal como se menciona anteriormente, si bien en los participantes se identifican elementos negativos ligados a insatisfacciones respecto a la propia apariencia física, también mencionan elementos positivos vinculados a las ganancias emocionales, de valores y de conocimientos que se tienen al llegar a la adultez mayor. Por lo tanto, el autoconcepto es un componente de la personalidad con un carácter complejo y dinámico que influye en los significados en torno a la sexualidad a los 60 años y más, pero no es un determinante en la motivación hacia sus prácticas sexuales. La sexualidad en las entrevistas y los entrevistados es una esfera actuante y presente en la que transversalizan aspectos relacionados con experiencias a lo largo de la vida, con las historias personales respecto a las relaciones de pareja pasadas y actuales, así como las expectativas sociales respecto al género y la adultez mayor.

Los resultados obtenidos y los contenidos discutidos en este estudio podrán contribuir al desarrollo de talleres educativos sobre educación sexual en la adultez mayor puesto que visibilizan al autoconcepto y los conocimientos sobre sexualidad, como aspectos importantes a trabajar para el favorecimiento de experiencias positivas en esta esfera de la vida.

Otro tópico para tener en cuenta son las diferencias entre las expectativas de hombres y mujeres, las cuales podrían trabajarse desmitificando los roles tradicionales de género con el propósito de lograr mayor autoconocimiento, comunicación y capacidad de agencia en las relaciones sexuales.

Los significados que emergieron sobre la sexualidad en la adultez mayor señalan la necesidad de incluir materiales didácticos para este grupo poblacional, mismos que contribuyan a mitigar los estereotipos y desconocimientos sobre la sexualidad después de los 60 años y que les aporte una perspectiva integral y crítica de este aspecto de la vida. Desde una visión más amplia, dicha educación en torno a la sexualidad y las relaciones de pareja debe realizarse desde edades tempranas en todos los escenarios educativos posibles, evitando reproducir patrones homogeneizadores y estereotipados.

Este estudio fue realizado con personas mayores asistentes a la Universidad de la Tercera Edad y la Universidades de la Experiencia de la Ciudad de México. Por lo tanto, consideramos necesario continuar profundizando en los significados sobre sexualidad y sus dinámicas relacionales en la adultez mayor integrando a las personas mayores activas laboralmente, los convivientes en residencias y hogares de día, los que cursan con deterioro cognitivo u otras patologías, los pertenecientes a la comunidad LGBT+, así como los integrados a otros espacios de socialización, tales como bailes y grupos de viajes. También se debe tener en cuenta que en este estudio medió el criterio de autoselección en los participantes, por lo que la apertura a hablar sobre la propia sexualidad es un elemento distintivo para valorar. La esfera sexual, al igual que otros aspectos de la vida en la adultez mayor, requieren de la atención de psicólogos, gerontólogos, médicos y otros profesionales afines, puesto que no sólo se trata de cumplir más años, sino de vivirlos con bienestar.

## Referencias bibliográficas

- Badenes, M.; Castro J. y Ballester R. (2017). Principales creencias sexuales disfuncionales en mayores. En: *Repositori Universitat Jaume I*. <http://dx.doi.org/10.6035/AgoraSalut.2017.4.3>
- Bertomeu, A. F. y Redondo, R. M. G. (2017). Determinantes socioculturales del deseo sexual femenino. En *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, (160), pp. 61-78. doi:10.5477/cis/reis.160.61
- Butler, J. (2004). *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Butler, J. (2002). Cuerpos que importan—sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”. Buenos Aires: Paidós.
- Carpenter, L., y De Lamater, J. (Eds.). (2012). *Sex for life: from virginity to Viagra, how sexuality changes throughout our lives*. New York: NYU Press.
- Cerquera, A.; Galvis M.; y Cala, M. (2012). Amor, sexualidad e inicio de nuevas relaciones en la vejez: percepción de tres grupos etarios. En: *Psychologia. Avances de la Disciplina*, 6(2), pp. 73-81. <https://doi.org/10.21500/19002386.1185>
- Cristóbal, P. (2012). *El sexo contado con sencillez*. Madrid: Maeva.
- Foucault, M. (1987). La ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad. En: *Hermenéutica del sujeto*, (pp.105-142) Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Foucault, M. (2013). La inquietud por la verdad: Escritos sobre la sexualidad y el sujeto (No. 1. Foucault). Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Lematrie, R. M.; Alarcón, É.; Berasain, G. *et al.*, (2003). Tipo, frecuencia y calidad de las relaciones sexuales en la tercera edad. La magia del amor. En: *ARS MEDICA Revista de Ciencias Médicas*, 32(2), 102-125. doi.org/10.11565/arsmed.v32i2.263
- Potki, R.; Ziaei, T.; Faramarzi, M., *et al.* (2017). Bio-psycho-social factors affecting sexual self-concept: A systematic review. En: *Electronic physician*, 9(9), pp. 51 - 72. doi:10.19082/5172
- Salgado, A. G. A. T.; de Araújo, L. F.; Santos, J. V. D. O., *et al.* (2017). Velhice LGBT: uma análise das representações sociais entre idosos brasileiros. En: *Ciencias Psicológicas*, 11(2), pp. 155-163. doi.org/10.22235/cp.v11i2.1487

## Sitios web

- Alpizar, R. E.; López, A. Y. y Mena, O. (2017). Caracterización de la sexualidad de los adultos mayores de los Círculos de Abuelos de Palmira Norte y Sur. En: *Revista Conrado*, 13(58), pp. 228-234. Disponible en <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/500>
- Asociación Mundial de Medicina (2017). Declaración de Helsinki de la AMM – Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos. En: Asociación

- Mundial de Medicina. Disponible en <https://www.wma.net/es/policies-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>
- Cremé, E.; Alvarez, J. T.; Pérez, G. D. L. Á., *et al.* (2017). Salud sexual en ancianos de un consultorio médico de la familia. En: *MediSan*, 21(07), pp. 857-865. Disponible en <http://www.medigraphic.com/pdfs/medisan/mds-2017/mds177l.pdf>
- Díaz H.; Lemus M., y Álvarez, O. (2015). La sexualidad en un grupo de ancianos que asisten a consulta de Urología. En: *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 19(4), pp. 667-677. Disponible en [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1561-1942015000400011](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-1942015000400011)
- Echeverría, A. (2017). Deseo sexual en jóvenes de la Ciudad de México: amor vs. placer. En: *Journal of Behavior, Health y Social Issues*, 9(2), 45-53. <https://dCristoi.org/10.1016/j.jbhsi.2017.10.001>
- González, P.; Akela, S.; Rodríguez, Y., *et al.* (2018). Social representation of sexuality in senior citizens. En: *Humanidades Médicas*, 18 (1), pp. 83-95 Disponible en <http://www.medigraphic.com/pdfs/hummed/hm-2018/hm181h.pdf>
- Hernández, E.; Bravo, N., y Frómeta, G. (2017). La educación de la sexualidad: un reto en el adulto mayor en los círculos de abuelos. En: *Cultura Física y Deportes de Guantánamo*, 7(12), pp. 51-60. Disponible en <http://famadeportes.cug.co.cu/index.php/Deportes/article/view/83>
- Iacub, R. (2009). Nuevas parejas en la vejez. En: *Revista de Psicología da IMED*, 1 (1), pp. 137-146. <https://doi.org/10.18256/2175-5027/psico-imed.v1n1p137-146>
- Lauretis, T. (1993). Sujetos excéntricos: la teoría feminista y la conciencia histórica. En: María Cangiano y Lindsay du Bois (comps.), *De mujer a género, teoría, interpretación y prácticas feministas en las ciencias sociales*. pp. 73-113. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, Disponible en [https://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/n3\\_-\\_de\\_lauretis\\_teresa\\_-\\_sujetos\\_excetricos\\_la\\_teor%C3%ADa\\_feminista\\_y\\_la\\_conciencia\\_historica.pdf](https://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/n3_-_de_lauretis_teresa_-_sujetos_excetricos_la_teor%C3%ADa_feminista_y_la_conciencia_historica.pdf)
- Martínez, A. (2017). Cultura política en cuerpo de mujer. En: *GénEros*, (7), pp. 16-25. Disponible en <http://revistasacademicas.ucol.mx/index.php/generos/article/view/1405>
- Monteagudo, G.; López, Y.; Ledón, L., *et al.* (2016). Sexual desire in older men and its association with serum testosterone and other factors. En: *Revista Cubana de Endocrinología*, 27(1), pp. 29-44. Disponible en <http://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumenI.cgi?IDARTICULO=65275>
- Muñiz, E. (2012). La cirugía cosmética: Productora de mundos posibles. Una mirada a la realidad mexicana. En: *Estudios: Centro d Estudios Avanzados*, (27), pp. 119-132. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5209681>

- Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud y Asociación Mundial de Sexología. (2000). *Promoción de la salud sexual. Recomendaciones para la acción*. Actas de una Reunión de Consulta. Disponible en [http://www.e-sanitas.edu.co/Diplomados/VIH/Modulo%201/lecturas/Promocion\\_de\\_Salud\\_Sexual%20OMS%202000.pdf](http://www.e-sanitas.edu.co/Diplomados/VIH/Modulo%201/lecturas/Promocion_de_Salud_Sexual%20OMS%202000.pdf)
- Orozco I. y Rodríguez, D. (2006). Prejuicios y actitudes hacia la sexualidad en la vejez. En: *Psicol Cienc Soc*, (8), pp. 3 - 10. Disponible en <http://tuxchi.iztacala.unam.mx/ojs/index.php/pycs/article/download/56/48>
- Rivera, R. y Santiago, Z. (2016). Sexualidad y disfunción sexual en hombres mayores de 60 años de edad: un estudio cualitativo. En: *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 27(1), pp. 116-132. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/2332/233245623008.pdf>
- Santos, J.; Carlos, K.; Araújo, L., *et al.* (2017). Compreendendo a velhice LGBT: uma revisão da literatura. En: *Envelhecimento e Práticas Gerontológicas*, pp. 81-96. Disponible en <http://esppiral.hom.capes.gov.br/handle/esppiral/363813>
- Toro, J. (2016). Juntos, pero no revueltos: Cuerpo y género. En: *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 18(1), pp. 146-156. Disponible en <http://www.ojs.repsasppr.net/index.php/rebs/article/view/160>
- Vieira, K.; Coutinho, M., y Saraiva, E. (2016). A Sexualidade Na Velhice: Representações Sociais De Idosos Frequentadores de Um Grupo de Convivência. En: *Psicologia: Ciência e Profissão*, 36(1), pp. 196-209. doi.org/10.1590/1982-3703002392013

### **Amarilys Mercedes Torrado Ramos**

Cubana: Maestra en Psicología Clínica y maestra en Estudios de Arte por la Universidad de La Habana y la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Actualmente es estudiante del doctorado interinstitucional en Investigación Psicológica (Universidad Iberoamericana-Universidad Jesuita de Guadalajara). Líneas de investigación: psicogerontología, sexualidad en la vejez, gerontología educativa, arte y educación.

Correo electrónico: amarilystr@yahoo.com

### **Carolina Armenta Hurtarte**

Mexicana. Doctora en Psicología Social y Ambiental por la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente es profesora titular de tiempo completo en la Universidad Iberoamericana. Líneas de investigación: relaciones interpersonales, violencia, sexualidades. Correo electrónico: carolina.armenta@ibero.mx

### **Ignacio Lozano Verduzco**

Mexicano. Doctor en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente es Profesor Titular "B" TC, en la Universidad Pedagógica Nacional. Líneas de investigación: masculinidades y violencia de género, disidencia sexual, identidad y bienestar. Correo electrónico: ilozano@upn.mx

*Recepción: 17/05/21*  
*Aprobación: 26/11/21*





Autora: Lucila Gutiérrez Santana.